

Bertuchi y la Legión

José Manuel Guerrero Acosta
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Arte Militar

6 de junio de 2021

Mariano Bertuchi Nieto (Granada, 6 de febrero de 1884 - Tetuán, el 20 de junio de 1955) fue un artista precoz. Contaba solo ocho años cuando se diplomó en la Academia Provincial de Bellas Artes de Málaga. A los doce obtuvo el título de Socio de Honor del Liceo Artístico. Estuvo muy ligado a Andalucía, al trasladarse su familia a residir a la ciudad de Málaga. Allí contrajo matrimonio con Esperanza Brotons en 1908 y nació su único hijo, Fernando.

En el año 1900 había expuesto por primera vez en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Poco tiempo después finalizó su formación en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, con Antonio Muñoz Degraín como profesor. Bertuchi viajó por vez primera a África en 1898, a la ciudad de Tánger. Volvió a Marruecos en 1903, en plena guerra civil en el reino alauita, tomando numerosos apuntes y realizando infinidad de bocetos que publicó en revistas. Posteriormente volvería en diversas ocasiones acompañando a las tropas españolas durante las campañas militares de 1909-1927. Durante este periodo realizó numerosas ilustraciones para las revistas gráficas de la época, especialmente para *La Esfera*. Tras distintas estancias en San Roque (Cádiz), Melilla y Ceuta, se instalaría con su familia en Tetuán en 1928.



Ese año fue nombrado Inspector jefe de los Servicios de Bellas Artes del Protectorado. Desde aquel puesto simultanearía la pintura y la enseñanza junto con la dirección de las diversas instituciones creadas a iniciativa suya: las Escuelas de Artes Indígenas de Tetuán y Xauen, la Escuela Preparatoria de Bellas Artes de Tetuán y el Museo Marroquí de la ciudad. Tetuán, además de la capital del Protectorado Español en Marruecos, se convertiría en la meca de las artes en el norte de África. La huella de su labor fue

profunda, como muestra que el Rey Mohamed V mantuvo el funcionamiento de los centros docentes que creó tras la independencia de Marruecos.

Una vez pacificado el territorio del protectorado en 1927, Bertuchi se convirtió virtualmente en su pintor oficial. Realizó una amplia serie de obras para inmortalizar momentos destacados de la presencia española en aquellos territorios. Entre ellos se encuentran numerosos cuadros de tema militar, tanto de las campañas norteafricanas, como de las tropas coloniales durante la Guerra de 1936-1939. Su identificación con la misión administradora y colonizadora de España en Marruecos fue total.

Bertuchi cultivó el estilo romántico en su juventud, avanzando progresivamente hacia un realismo costumbrista, hasta llegar a un impresionismo luminoso en su madurez. En cuanto a su destacada faceta como autor de carteles, series postales e ilustraciones para revistas y portadas para obras literarias, sin duda fue un precursor del diseño gráfico en nuestro país. La elegancia y el minimalismo de las ilustraciones que realizó para las portadas de revistas, son herederas de los carteles de propaganda política de los años 30 de Alemania, Rusia y España. Destacan la fuerza de la imagen, a veces mediante unas líneas claras; el empleo de la monocromía o de un par de colores –no sólo por la necesidad de abaratar los costes de impresión– y una tipografía vanguardista.

Además de sus pinturas, realizó postales, carteles turísticos e innumerables diseños de sellos para el servicio de correos del Protectorado, antes y después de la Guerra Civil.



También dibujó para las publicaciones *África*, *Mauritania*, *Marruecos gráfico*, *Almotamid*, *Ketama* o *Marruecos turístico*, que se llenaron de paisajes y paisanajes de la zona: medinas, zocos, callejuelas, puertas y sus típicos viandantes. La *Revista de tropas coloniales* y la revista *Ejército* contaron con dibujos suyos durante los años 40.

En su obra no faltan algunas referencias destacadas, aunque escasas, a las tropas de choque del ejército de África: los Regulares y el Tercio.

Centrándonos en esta última unidad, en 1923, el mismo año que a Bertuchi le fue concedida la Cruz al Mérito Militar, pintó el cuadro *Tizzi-Azza* que se encuentra actualmente en el Museo de La Legión

de Ceuta. En él representa la muerte del, por entonces, jefe del Tercio, el teniente coronel Rafael de Valenzuela Ustariz. Valenzuela había recibido el mando de la unidad en noviembre de 1922. Cayó en combate al frente de sus legionarios de las I, II y IV banderas el día 5 de junio del año siguiente, en el ataque para proteger la llegada de un convoy del sector de Tafersit, hacia la posición de Tizzi-Azza (imagen de abajo).



La *Historia de las campañas de Marruecos* (tomo IV, pág. 597) relata así el combate:

«A pesar de los refuerzos, el enemigo no cedía. El convoy no podía pasar. Los Regulares de Melilla se lanzaron entonces al asalto de las lomas que cubrían el camino de Tauarda, siguiendo después sobre el barranco de Iguemiren. El brío con que comenzaron su ataque hacía aventurar una pronta ruptura de la línea enemiga, pero no fue así. El enemigo seguía teniendo la ventaja del terreno y de la posición. Los nuevos refuerzos también quedaron detenidos.

«Acudió entonces la Legión. Llegaron a la altura en la que habían quedado los Regulares y desde ahí comenzaron su asalto a bayoneta calada. Los Regulares los siguieron en una segunda oleada y entre unos y otros consiguieron tomar las alturas que dominaban Iguemiren. Pero el barranco seguía siendo de los beniurraguelíes. Ese fue el momento en que el teniente coronel Valenzuela en un gesto de valentía al frente de

la sección del Tercio que mandaba el Alférez Sanz Perea, se lanzó al fondo del barranco en temerario ataque a la bayoneta, entablándose tan terrible lucha, que quedaron muertos todos los atacantes, pero consiguiendo con su sacrificio desalojar de allí al enemigo e infligiéndole un castigo sin precedentes. La situación del barranco era tal que, aún limpio de adversarios, morían cuantos a él intentaban bajar por estar enfilado a corta distancia; en estas condiciones no pudieron recuperarse aquellos cadáveres hasta dos días después.(...) El ímpetu con que atacó la Legión unido al esfuerzo que realizaron las Tropas de Regulares, obligó al enemigo a desalojar aquel barranco y retirarse, perseguido por los fuegos tanto de la Aviación como de las ametralladoras del Tercio y cañones de la posición de Benítez.»

Además de Valenzuela, murieron cuatro oficiales, 70 soldados europeos y 52 indígenas. Resultaron heridos dos jefes, 35 oficiales europeos, un moro y 172 de tropa europea y 99 de la indígena. 19 soldados europeos se dieron por desaparecidos. Se calcula que los rifeños tuvieron 600 muertos ese día solamente en el frente de Tafersit.

Bertuchi representa en primer plano a Valenzuela en el instante de caer herido de muerte liderando el asalto a un atrincheramiento enemigo, pistola en mano y con el gorrillo en la mano izquierda. Momentos antes había arengado a sus legionarios lanzándose al ataque rodeado de sus ayudantes, plana mayor y enlaces, como representa el artista en su composición. Al fondo se muestra el monte Tafersit y en el cielo los aparatos del Servicio de Aeronáutica que intervinieron en los combates. Bertuchi realizó el cuadro tomando probablemente como base un dibujo suyo de composición similar que ya había aparecido en la revista *La Esfera* en 1921, titulado *El asalto de la trinchera*.



En Málaga se hace un grandioso recibimiento al cadáver del teniente coronel Valenzuela. El paso de la comitiva fúnebre por el muelle y por las calles de la población es presenciado por una multitud enorme (Fot. Arenas)

El cuerpo de Valenzuela fue evacuado el día 7 de junio a Melilla y, siempre con cortejos fúnebres multitudinarios, trasladado a Málaga y por FFCC hasta Madrid, donde recibió el homenaje de S.M. el rey Alfonso XIII. El viaje terminó en Zaragoza, su ciudad natal, donde recibió sepultura en la basílica del Pilar. En su honor se creó en 1939 la VII bandera de La Legión.

Bertuchi realizó otras obras dedicadas a La Legión: en 1925 pintó el original del cartel de reclutamiento del Tercio, con

ocasión de la creación de su Escuadrón de Lanceros (Museo de la Legión, Ceuta) que sirve de entrada a esta comunicación. También pintó el óleo conmemorativo, *Franco y Yagüe presenciando el desfile de La Legión en Dar Riffien* perteneciente a una colección particular.